

Sesgo intragrupal, aversión a la inequidad y distribución de recursos

implicaciones para la justicia social

In-group Bias, Aversion to Inequity, and Resource Distribution: Implications for Social Justice
Preconceito intragrupal, aversão à inequidade e distribuição de recursos: implicações para a justiça social



Maria Ibarra-Barajas
Mariana Moreno Sierra
Sofia Romero Mora
Maria Juliana Rubiano Quintero
Mario Fernando Gutiérrez-Romero



Diversos jóvenes marchan por la justicia climática con pancartas y un megáfono. x1

Rip
181

Volumen 18 #1 ene-abr
18 Años

ID: [10.33881/2027-1786.rjp.18103](https://doi.org/10.33881/2027-1786.rjp.18103)

Title: In-group Bias, Aversion to Inequity, and Resource Distribution
Subtitle: Implications for social justice
Título: Sesgo intragrupal, aversión a la inequidad y distribución de recursos
Subtítulo: Implicaciones para la justicia social
Titulo: Preconceito intragrupal, aversão à inequidade e distribuição de recursos
Subtitle: implicações para a justiça social
Alt Title / Título alternativo:
[en]: In-group Bias, Aversion to Inequity, and Resource Distribution: Implications for Social Justice
[es]: Sesgo intragrupal, aversión a la inequidad y distribución de recursos: implicaciones para la justicia social
[pt]: Preconceito intragrupal, aversão à inequidade e distribuição de recursos: implicações para a justiça social

Author (s) / Autor (es):

Ibarra-Barajas, Moreno Sierra, Romero Mora, Rubiano Quintero & Gutiérrez-Romero

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Adolescent Development, Aversion, Distributive Justice, Resource Allocation, Implicit Bias
[es]: Aversión, Desarrollo Adolescente, Distribución de Recursos, Justicia Distributiva, Sesgo implícito
[pt]: Aversão, Desenvolvimento Adolescente, Distribuição de Recursos, Justiça Distributiva, Preconceito Implícito

Proyecto / Project:

Investigar PUJ 20955

Financiación / Funding:

Auspiciada la participación de Mario Gutiérrez por la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, CO) y su Vicerrectoría de Investigaciones

Submitted: 2024-04-09

Accepted: 2024-08-25

Maria Ibarra-Barajas

ORCID: [0000-0002-5824-0571](https://orcid.org/0000-0002-5824-0571)

Source | Filiación:

Egresada

BIO:

Psicóloga.

City | Ciudad:

Bogotá DC [co]

e-mail:

maria-ibarra@javeriana.edu.co

Mariana Moreno Sierra

ORCID: [0000-0002-7281-8974](https://orcid.org/0000-0002-7281-8974)

Source | Filiación:

Egresada

BIO:

Psicóloga

City | Ciudad:

Bogotá DC [co]

e-mail:

moreno.mariana@javeriana.edu.co

Sofia Romero Mora

ORCID: [0000-0001-9659-5982](https://orcid.org/0000-0001-9659-5982)

Source | Filiación:

Egresada

BIO:

Psicóloga

City | Ciudad:

Bogotá DC [co]

e-mail:

sofiaromero@javeriana.edu.co

Maria Juliana Rubiano Quintero

ORCID: [0000-0002-7310-5976](https://orcid.org/0000-0002-7310-5976)

Source | Filiación:

Egresada

BIO:

Psicóloga

City | Ciudad:

Bogotá DC [co]

e-mail:

rubianoq-mariaj@javeriana.edu.co

Mario Fernando Gutiérrez-Romero

ORCID: [0000-0003-3452-8658](https://orcid.org/0000-0003-3452-8658)

Source | Filiación:

Universidad Javeriana

BIO:

Psicólogo, Maestría en Psicología. Master y Doctor en Lingüística.

City | Ciudad:

Bogotá DC [co]

e-mail:

mariogutierrez@javeriana.edu.co

Resumen

El objetivo de este artículo es explorar la relación entre aversión a la inequidad, distribución de recursos y sesgo intragrupal en escolares desde una perspectiva del desarrollo y establecer la relación entre variables socioeducativas y la respuesta aversiva. Participaron 302 personas entre los 11 y los 23 años ($M = 16.45$, $DE = 2.95$); se propuso una tarea que evaluaba la aceptación o rechazo de distribuciones de recursos condicionadas por la presencia o ausencia de sesgo intragrupal. En los resultados se evidencia que el sesgo intragrupal genera diferencias significativas cuando las personas distribuyen recursos; existe una correlación negativa entre la aversión a la inequidad ventajosa y el número de monedas ofrecidas. Se prefiere mantener sus ganancias que tener que distribuirlos ante situaciones de inequidad. Este patrón sugiere que las relaciones interpersonales influyen en la distribución de recursos y reflejan un comportamiento adaptativo que busca mantener la cooperación y el orden dentro del grupo. Se halló una relación entre el estrato socioeconómico y una baja aversión a la inequidad desventajosa en presencia de la condición de sesgo intrasocial. Como conclusión se propone que el sesgo intragrupal influye en la distribución de recursos, a nivel social, el no cuestionarse si una distribución de recursos es justa o no, conlleva al mantenimiento de inequidad y desigualdad. El hecho de que las personas estén dispuestas a aceptar cualquier resultado con tal de obtener una ganancia implica que no existe un pensamiento crítico frente a la justicia.

Abstract

The aim of this article is to explore the relationship between inequity aversion, resource distribution, and intragroup bias in schoolchildren from a developmental perspective, as well as to establish the relationship between socio-educational variables and aversive responses. A total of 302 individuals aged between 11 and 23 years old ($M = 16.45$, $SD = 2.95$) participated in the study, engaging in a task assessing acceptance or rejection of resource distributions conditioned by the presence or absence of intragroup bias. The results indicate that intragroup bias generates significant differences in resource distribution; there is a negative correlation between aversion to advantageous inequity and the number of coins offered. Participants prefer to maintain their gains rather than distribute them in situations of inequity. This pattern suggests that interpersonal relationships influence resource distribution and reflect an adaptive behavior aiming to maintain cooperation and order within the group. Furthermore, a relationship was found between socioeconomic status and low aversion to disadvantageous inequity in the presence of intrasocial bias. In conclusion, it is proposed that intragroup bias influences resource distribution. At a social level, the failure to question whether a resource distribution is fair or not leads to the maintenance of inequity and inequality. The willingness of individuals to accept any outcome in order to obtain a gain implies a lack of critical thinking regarding justice.

Resumo

O objetivo deste artigo é explorar a relação entre aversão à inequidade, distribuição de recursos e preconceito intragrupal em escolares desde uma perspectiva do desenvolvimento e estabelecer a relação entre variáveis socioeducativas e a resposta aversiva. Participaram 302 pessoas entre os 11 e os 23 anos ($M = 16,45$, $DP = 2,95$); foi proposta uma tarefa que avaliava a aceitação ou rejeição de distribuições de recursos condicionadas pela presença ou ausência de preconceito intragrupal. Nos resultados, evidencia-se que o preconceito intragrupal gera diferenças significativas quando as pessoas distribuem recursos; existe uma correlação negativa entre a aversão à inequidade vantajosa e o número de moedas oferecidas. Prefere-se manter seus ganhos do que ter que distribuí-los em situações de inequidade. Esse padrão sugere que as relações interpessoais influenciam na distribuição de recursos e refletem um comportamento adaptativo que busca manter a cooperação e a ordem dentro do grupo. Foi encontrada uma relação entre o estrato socioeconômico e uma baixa aversão à inequidade desvantajosa na presença da condição de preconceito intrasocial. Como conclusão, propõe-se que o preconceito intragrupal influencia na distribuição de recursos; em nível social, não questionar se uma distribuição de recursos é justa ou não leva à manutenção da inequidade e desigualdade. O fato de que as pessoas estão dispostas a aceitar qualquer resultado para obter um ganho implica que não existe um pensamento crítico frente à justiça.

Citar como:

Ibarra-Barajas, M., Moreno Sierra, M., Romero Mora, S., Rubiano Quintero, M. J. & Gutiérrez-Romero, M. F. (2025). Sesgo intragrupal, aversión a la inequidad y distribución de recursos: Implicaciones para la justicia social. Revista Iberoamericana de Psicología, 18 (1), 27-37. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/2949>

Sesgo intragrupal, aversión a la inequidad y distribución de recursos

implicaciones para la justicia social

In-group Bias, Aversion to Inequity, and Resource Distribution: Implications for Social Justice

Preconceito intragrupal, aversão à inequidade e distribuição de recursos: implicações para a justiça social

Maria **Ibarra-Barajas**

Mariana **Moreno Sierra**

Sofía **Romero Mora**

Maria Juliana **Rubiano Quintero**

Mario Fernando **Gutiérrez-Romero**

Introducción

La convivencia en la sociedad implica el establecimiento en consenso de mecanismos que regulen la convivencia y la distribución de los recursos existentes. La justicia y la equidad en la distribución de recursos se pueden lograr a través de dos mecanismos básicos: la justicia distributiva, al asignar a cada individuo exactamente lo que se merece y la justicia procedimental, al asignar a cada individuo la oportunidad de acceder a los recursos que se merece (**Grocke et al., 2015**). Un procedimiento de asignación es justo si nadie se ve perjudicado o favorecido por este; este sería un simple principio que regularía nuestra coexistencia cotidiana.

Hay dos vertientes en la literatura sobre justicia distributiva (**Schokkaert y Tarroux, 2021**), la primera línea es empírica y tiene como objetivo lograr una mejor comprensión de las decisiones con respecto a la justicia distributiva y cómo estas están vinculadas a las características individuales y sociales de los encuestados; la segunda es normativa y discute qué argumentos son válidos para definir una situación “justa” o una sociedad “justa”. Las personas valorarían un procedimiento justo no solo por los beneficios instrumentales que aporta, sino también por sus implicaciones sociales ya que genera el sentimiento de ser respetado y valorado como un miembro social igualitario (**Heuer y Stroessner, 2011**).

La comprensión de la equidad como una forma de igualdad es la base fundamental de muchas teorías de la justicia distributiva; dada la distribución del bienestar o los beneficios de las personas, las medidas de desigualdad capturan el grado en que la distribución es injusta y permiten una comparación directa de la desigualdad entre varias distribuciones (Binns, 2018). Las personas en situaciones de cooperación tienen que encontrar formas de distribuir los recursos de manera mutuamente satisfactoria para que una interacción cooperativa se mantenga a largo plazo. Se ha propuesto que la “aversión a la inequidad”, captura justamente este aspecto del razonamiento humano.

La aversión a la inequidad es una habilidad cognitiva que permite a las personas reconocer situaciones de ventaja o desventaja sobre otros, según sus comprensiones en torno al sentido de justicia (Vale y Brosnan, 2017), y sus respuestas afectivas y comportamentales a condiciones de inequidad (Oberliessen y Kalenscher, 2019). El concepto tiene su origen en los planteamientos de Fehr y Schmidt (1999), quienes definieron tentativamente la aversión a la inequidad como una disposición a rechazar una ganancia personal en búsqueda de la distribución equitativa de los recursos disponibles en un contexto determinado. Existirían dos tipos de aversión a la inequidad. La primera es la aversión a la inequidad desventajosa (ID), que se expresa cuando las personas están dispuestas a sacrificar una ganancia con el fin de garantizar que otra persona no obtenga un beneficio mayor. La segunda es la aversión a la inequidad ventajosa (IV), que se presenta cuando el individuo evita recibir una ganancia que, a pesar de beneficiarlo, evalúa como injusta (Tsoi y McAuliffe, 2019). ID puede estar motivada por el despecho y la envidia y no por preferencias justicia equitativa, señalando a otros que la persona no está dispuesta a aceptar una explotación inherente (Corbit, et al., 2017).

Se ha hallado que el desagrado relativo por la ID, es decir, la cantidad de recompensa que las personas están dispuestas a sacrificar para aumentar la recompensa neta de otros es menor en un marco de pérdidas que en un marco de ganancias (Boun, et al., 2018); es decir las personas son más generosas cuando se gana que cuando se pierde. La aversión a la ID aparece alrededor de los cuatro años, mientras que la aversión a la IV se presenta a partir de los ocho, esto implica que los niños menores de ocho años tienden a aceptar voluntariamente una distribución inequitativa de bienes cuando esta les representa una ganancia (Tsoi y McAuliffe, 2019).

Existen dos argumentos que explican los patrones de rechazo desde la perspectiva de la “Hipótesis Social”. Brosnan (2006), atribuye la aversión a la inequidad a la decepción experimentada ante la no satisfacción de la expectativa de una repartición, ya sea igualitaria o equitativa, entre este y un otro. Otros autores sitúan su origen en la respuesta de rechazo a la conducta del experimentador, quien no recompensa a la persona como éste esperaba (Engelmann et al., 2017). A pesar de ser diferentes, ambos argumentos coinciden en que la aversión a la inequidad aparece como producto de un sentimiento de decepción social experimentado ante una distribución desigual.

También se ha planteado la “Hipótesis No Social” de las raíces evolutivas de la aversión a la inequidad. Esta sitúa el origen de la aversión a la inequidad en mecanismos de respuesta no sociales como la frustración y la aversión a la pérdida (Oberliessen y Kalenscher, 2019). Esta hipótesis sugiere que la frustración y la aversión a la pérdida son respuestas de rechazo que aparecen independientemente de la presencia de un par con el que el sujeto pueda compararse, por lo que la aversión a la inequidad estaría relacionada con el malogro de una expectativa de recompensa y no con la distribución de los recursos entre los miembros de un mismo grupo per se (McAuliffe et al., 2013). A pesar de las contradicciones entre ambas hipótesis, Oberliessen y

Kalenscher (2019) sugieren que estas no son mutuamente excluyentes por lo que la aversión a la inequidad podría definirse como un fenómeno multicausal.

La aversión a la inequidad depende de un pensamiento estratégico que se evidencia desde los seis años a partir de la conciencia que se tiene sobre los estados mentales de otros (Takagishi et al., 2010), que desde los seis años se encuentra que los niños tienden a buscar la repartición igualitaria de recursos, respecto a un compañero, siempre y cuando esta no los perjudique (Williams y Moore, 2014) y que esto se halla también longitudinalmente (Williams y Moore, 2016). También se ha hallado un vínculo entre la aversión a la inequidad y la teoría de la mente pues los niños entre los seis y nueve años tienden a rechazar distribuciones tanto ventajosas como desventajosas para ellos en la medida en la que tienen una mayor capacidad de comprender o inferir los estados mentales de sus compañeros de juego (Tsoi y McAuliffe, 2019) y que los niños tienden a preocuparse por su reputación y por cómo las demás personas los perciben, lo que podría explicar por qué distribuyen recursos de forma equitativa (Hayashi, 2020).

La distribución de recursos, por su parte, está relacionada con el bienestar de los otros. Al distribuir recursos entre grupos, los niños pueden estar divididos entre deseos de justicia y deseos de ayudar a su endogrupo social (Rutland, et al., 2010), tendiendo estos a asignar más recursos a personas desconocidas con quienes comparten la pertenencia a un grupo, incluida raza o género (Renno y Shutts, 2015). En contextos sociales donde las dinámicas intergrupales se caracterizan por el conflicto, es probable que los niños con mayor sentido de pertenencia a un endogrupo desapruében las decisiones de asignar recursos al oponente percibido y que proporcionen con mayor probabilidad recursos a un miembro de su grupo comunitario (O’Driscoll, et al., 2018) y que los niños entre 3 a 5 años reaccionen espontáneamente con protestas y críticas a las distribuciones injustas de recursos por parte de un agente, siendo estas respuestas más frecuentes en niños mayores, lo que evidencia que la sensibilidad a los principios de distribución justa emerge ya durante los años preescolares (Rakoczy, et al., 2016).

La relación entre aversión a la inequidad y la distribución de recursos está por explorarse y más en países de bajo y medio ingreso como Colombia. Sin embargo, se encuentran ciertos artículos de países cercanos a Colombia que han empezado a indagar más sobre el tema, específicamente sobre la aversión a la inequidad en función de la edad. En una investigación argentina que estudió la aversión a la inequidad en niños de sectores socioeconómicos bajos se encontró que la mayoría de niños rechazaron las ofertas inequitativas en desventaja, en comparación con las ofertas equitativas. Además, se encontró que los resultados no cambiaban según la edad de los niños. Por otro lado, en este mismo estudio se encontró que la mayoría de los niños tenían la tendencia a no rechazar las ofertas inequitativas en ventaja en comparación a las ofertas en equidad. Sin embargo, en este caso se encontró que la aversión a la inequidad en ventaja aumentaba con la edad de los niños (Guerra y Mesurado, 2020). En otra investigación realizada en niños argentinos de 6 a 10 años de edad de sectores vulnerables se encontró que en niños de 6 y 7 años no hay gran diferencia en relación a la aversión a la inequidad, pero en niños de 8 y 10 años si se encontró mayor aversión a la inequidad en desventaja en comparación a la aversión a la inequidad en ventaja (Villegas, 2019). De acuerdo con los resultados encontrados en las investigaciones mencionadas, se podría decir que la aversión a la inequidad en ventaja comienza a aparecer y aumentar a medida que los niños crecen.

Hecha la revisión de la literatura se propone el estudio de la aversión a la inequidad en adolescentes colombianos y adultos jóvenes pues se ha hecho énfasis en su génesis, pero no se ha estudiado, desde

el desarrollo, la conducta aversiva en una población que ya distribuye recursos (en ciertos montos), ni se conoce cómo responde la población colombiana a una variable específica social (sesgo intragrupal). Esto permitiría obtener evidencia empírica que apoye la discusión teórica sobre la prevalencia de la hipótesis social o de la hipótesis no social para explicar el concepto analizado. En este estudio se tiene por lo tanto como objetivos el establecer la relación entre tipo de aversión a la inequidad, la distribución de recursos y el sesgo intragrupal y establecer la relación entre variables socioeducativas y la respuesta aversiva en estudiantes colombianos.

Método

Diseño

Este diseño experimental, cuantitativo y de alcance exploratorio, propuso una tarea de aversión a la inequidad la cual incluye una narrativa que da un contexto social a un procedimiento que distribuye automáticamente entre dos jugadores, el participante y otro sujeto imaginario, una ganancia en monedas que serían intercambiables en una situación hipotética. Esta tarea de aversión tiene dos condiciones que incluyen como variable un sesgo social: en la primera condición se proponía que la contraparte era un sujeto desconocido y en la segunda condición la contraparte era el “mejor amigo”. En la segunda condición se contrabalanceó los montos ofrecidos en cada ronda. También se contrabalanceó la presentación de las tareas sujeto a sujeto. Los datos fueron procesados con el software SPSS v. 28.

Prueba Piloto

En la fase piloto se entrevistó un total de 14 participantes en tres rondas. En la primera ronda, cuatro sujetos, tres mujeres y 1 hombre con edades entre los 17 y los 20 años ($M = 18.5$, $DE = 1.8$) resolvieron la versión inicial de la tarea de aversión a la inequidad. El análisis de las respuestas permitió establecer que el contexto en el cual la tarea toma forma y desempeños exigidos eran comprensibles y fomentaban la participación de los sujetos, aunque también quedó evidenciado que grandes diferencias entre el premio a conseguir por parte del sujeto y el premio de la contraparte (nueve monedas vs. una moneda u ocho monedas vs. cuatro monedas en la tarea de aversión a la inequidad) hacía que los sujetos no dudaran en rechazar sistemáticamente el resultado de cada lanzamiento.

En la segunda ronda participaron seis sujetos, tres niñas y tres niños con edades entre los 11 a y los 15 años de edad ($M = 13.5$, $DE = 2.1$) los cuales resolvieron la segunda versión del instrumento. El análisis de las respuestas permitió esclarecer la pertinencia y la calidad del ajuste de los cambios hechos en el contexto de aplicación (de ambiente universitario a ambiente de escuela). En primer lugar, el contexto en el cual la tarea toma forma fue comprensible para los niños y niñas y permitía la participación activa y comprensiva de los sujetos; en segundo lugar, la diferencia de la cantidad de monedas que podría ganar/rechazar (seis vs. cuatro) no sesgaba la escogencia de los participantes marcadamente hacia el rechazo del resultado. En la tercera ronda se entrevistaron cuatro sujetos, tres niñas y un niño con edades entre los 8 a los 10 años ($M = 9.3$, $DE = 0.7$) que cursaban educación básica primaria. Se halló que la situación promovía respuestas aleatorias y sin posibilidad de justificar sus decisiones. Sin

haber indicios de comprensión se decidió no incluir en la investigación sujetos cursando básica primaria (primer a quinto grado escolar).

Participantes

La muestra final estuvo compuesta por 302 personas con un rango de edad entre los 11 y los 23 años ($M = 16.45$, $DE = 2.95$), estudiantes en la ciudad de Bogotá (ver Tabla 1). El 60.6% de los participantes eran mujeres, el 36.4% eran hombres y un 3% se identificaron como no binarios. El 43% eran estudiantes universitarios de pregrado, y el 57% eran estudiantes de bachillerato de la ciudad de Bogotá. La mayoría pertenecían a un nivel socioeconómico medio (Estratos 3 y 4 – 60.3%), seguido del nivel socioeconómico alto (estratos 5 y 6 – 38.4%) y finalmente un 1.3% de los participantes pertenecía a un nivel socioeconómico bajo (Estrato 2). Todos los menores de edad que aceptaron participar voluntariamente firmaron un asentimiento informado y sus respectivos tutores legales firmaron un consentimiento informado en consonancia con lo solicitado en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

Tabla 1
Características de la muestra participante

Variable	Nivel	N	Proporción
Género	Mujeres	183	60.6 %
	Hombres	110	36.4 %
	No binarios	9	3.0 %
Nivel educativo	Sexto	21	7.0 %
	Séptimo	41	13.6 %
	Octavo	37	12.3 %
	Noveno	19	6.3 %
	Décimo	24	7.9 %
	Undécimo	31	10.3 %
	Universitario	129	42.7 %
	Estrato socioeconómico	Dos	4
Tres		54	17.9 %
Cuatro		128	42.4 %
Cinco		63	20.9 %
Seis		53	17.5 %

Fuente: Elaboración propia.

Instrumentos y procedimiento

Se utilizó la tarea de la ruleta y la tabla de premios (Ibarra et al., 2021; Gutiérrez et al., 2024). Esta situación se basa en las propuestas de Williams y Moore (2014) y compara la preferencia de los niños y jóvenes cuando se ven afectados por un procedimiento con resultados desventajosos (ID), ventajosos (IV) y se contribuye al ámbito de estudios con una nueva variable: la distribución equitativa (DE). En la tarea, la asignación de los recursos está relacionada con la posición final de una ruleta, la cual propone automáticamente 13 lanzamientos en tres distribuciones posibles de monedas: en desigualdad ventajosa (6 y 4), desigualdad desventajosa (4 y 6) e igualdad (5 y 5).

En la condición 1 “compañero lejano” (sesgo social ausente) se les dijo a las personas participantes: “en este juego ganarás simultáneamente monedas para ti y para otra estudiante que no conoces; giras la ruleta y ganas tantas monedas como esté inscrito en la ruleta, siempre y cuando tú aceptes el resultado; si no lo aceptas puedes girar la ruleta nuevamente. Puedes hacerla girar hasta 13 veces; la suma total de todas las monedas será el premio final”. En la condición 2 “mejor amigo” (sesgo social presente) la consigna fue: “en este juego ganarás simultáneamente monedas para ti y para tu mejor amigo o amiga; giras la ruleta y ganas tantas monedas como esté inscrito en la ruleta, siempre y cuando tú aceptes el resultado; si no lo aceptas puedes girar la ruleta nuevamente. Puedes hacerla girar hasta 13 veces; la suma total de todas las monedas será el premio final”.

Categorías y plan de análisis

En la tarea se identifica la aversión a la inequidad ventajosa (IV), aversión a la inequidad desventajosa (DI) y aversión a la equidad (DE). Los criterios se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2
Criterios de análisis para la categoría aversión a un tipo de distribución

Categoría	Definición	Nivel	
		Alta	Baja
ID	Se presenta cuando el sujeto rechaza distribuciones inequitativas en donde su contraparte obtiene más recursos.	El sujeto rechaza entre 3 y 5 distribuciones inequitativas desventajosas.	El sujeto rechaza menos de 3 distribuciones inequitativas desventajosas.
IV	Se presenta cuando el sujeto rechaza distribuciones inequitativas en donde su contraparte obtiene menos recursos.	El sujeto rechaza entre 3 y 5 distribuciones inequitativas ventajosas.	El sujeto rechaza menos de 3 distribuciones inequitativas ventajosas.
DE	Se presenta cuando el sujeto rechaza distribuciones equitativas donde obtiene la misma cantidad de recursos que su contraparte.	El sujeto rechaza entre 2 y 3 distribuciones equitativas.	El sujeto rechaza solo 1 distribución equitativa.

Fuente: Elaboración propia.

Pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov, para establecer la distribución de los datos, mostraron que ninguna de las variables en el estudio tuvo una distribución normal, de tal forma que el plan de análisis de datos incluyó: a) estadísticos descriptivos para establecer las tendencias generales de las variables, b) Chi Cuadrado para someter

a prueba hipótesis referidas a las distribuciones de frecuencias y V de Cramer para establecer su fuerza de asociación, c) prueba no paramétrica de rangos con signo de Wilcoxon para muestras relacionadas para determinar las diferencias de la asignación de monedas, y d) correlación (Spearman Rho) para determinar el grado de relación existente entre las variables de interés del estudio.

Resultados

En primer lugar, se da a conocer los resultados en la condición sesgo social ausente para posteriormente presentar los resultados del sesgo social presente. Se finalizará con la significación de las diferencias entre el total de monedas obtenidas y entregadas entre las dos condiciones. Para la aversión a la AI en la condición de sesgo social ausente el 86.1% fue clasificado en aversión baja (N = 260) y el 13.9% fue clasificado en aversión alta (N = 42). Para la aversión a la DI el 58.9% fue clasificado en aversión baja (N = 178) y el 41.11% fue clasificado en aversión alta (N = 124). La aversión a la equidad dio cuenta de un 89.1% en aversión alta (N = 269) y el 10.9% en aversión baja (N = 33). La aversión a la AI tuvo diferencias significativas entre alta y baja $\chi^2 (gl = 1, n = 302) = 157.36, p < 0.001$ como también para la aversión a la DI $\chi^2 (gl = 1, n = 302) = 9.56, p < 0.001$. También se hallaron diferencias significativas para la EA $\chi^2 (gl = 1, n = 302) = 184.42, p < 0.001$. La Tabla 3 presenta las diferencias en tipos de aversión debido a variables socioeconómicas en condición sesgo social ausente

Tabla 3
Diferencias en tipos de aversión debido a variables socioeconómicas en condición sesgo social ausente

Variable socio-económica	Aversión a la inequidad ventajosa (IV)	Aversión a la inequidad desventajosa (DI)	Aversión a la equidad (AE)	Total de monedas obtenidas	Total de monedas ofrecidas
Edad	$\chi^2 (gl= 10, n= 302) = 8.23$	$\chi^2 (gl= 10, n= 302) = 8.58$	$\chi^2 (gl= 1, n= 10) = 7.41$	$\chi^2 (gl= 380, n= 302) = 499.19^{***}$ V= 0.407	$\chi^2 (gl= 410, n= 380) = 513.36^{***}$ V= 0.412
Género	$\chi^2 (gl= 2, n= 302) = 0.76$	$\chi^2 (gl= 2, n= 302) = 0.60$	$\chi^2 (gl= 2, n= 302) = 14.32^{***}$ V= 0.157	$\chi^2 (gl= 1, n= 10) = 7.41$	$\chi^2 (gl= 1, n= 10) = 7.41$
Estrato socio-económico	$\chi^2 (gl= 4, n= 302) = 3.37$	$\chi^2 (gl= 4, n= 302) = 4.83$	$\chi^2 (gl= 4, n= 302) = 8.96$	$\chi^2 (gl= 152, n= 302) = 162.72$	$\chi^2 (gl= 164, n= 302) = 190.68$

Nota. $p < .05^*$, $p < .01^{**}$, $p < .001^{***}$. Elaboración propia.

Para la descrita situación de sesgo social ausente se halló una media de monedas obtenidas de 49.57 (DE = 14.76) y ofrecidas de 47.31 (DE = 15.80); a través de la prueba no paramétrica de rangos con signo de Wilcoxon para muestras dependientes se encontró una diferencia significativa entre las monedas obtenidas y las ofrecidas $Z = - 8.546, p < 0.001$. La correlación en la condición de sesgo social ausente se presenta en la Tabla 4.

Tabla 4

Matriz de correlaciones (Spearman) entre variables socioeducativas, aversión a la inequidad y distribución de recursos

	Edad	Género	Grado Edu.	Estrato Soc.	Aversión IV	Aversión ID	Tendencia DE	Total de monedas obtenidas	Total de monedas ofrecidas
Edad	1	-0.11	0.94**	0.03**	-0.05	-0.06	0.05	0.13*	0.12*
Género		1	-0.15*	-0.15*	-0.05	-0.04	-0.22**	-0.03	-0.03
Grado Edu.			1	0.02**	-0.02	-0.02	0.06	0.10	0.07
Estrato Soc.				1	-0.04	0.03	0.03	0.01	0.01
Aversión IV					1	0.25**	-0.07	-0.57**	-0.47**
Aversión ID						1	-0.10	-0.69**	-0.80**
Aversión DE							1	0.40**	0.36**
Total de monedas obtenidas								1	0.97**
Total de monedas ofrecidas									1

Nota. $p < .05^*$, $p < .01^{**}$. Elaboración propia.

La Tabla 4, según Cohen (1988), evidencia que se halló una asociación negativa y robusta entre evidenciar una aversión hacia la ID y la distribución de recursos (tanto a favor como en contra); mientras más aversión se tenga a sufrir pérdidas en una distribución monetaria menos monedas se ofrecen a la contraparte y viceversa. Se halló una asociación significativa negativa moderada entre denotar aversión IV y la distribución de recursos (tanto a favor como en contra); mientras más aversión se tenga a ganar más que la contraparte en una distribución monetaria menos monedas se ofrecen a esta y viceversa. La aversión DE tuvo una asociación significativa positiva leve con la distribución de monedas (tanto a favor como en contra); mientras más equitativo más monedas se ofrecen o se retienen buscando una igualdad distributiva.

Para la aversión a la AI en la condición de sesgo social presente, el 77.8% fue clasificado en aversión baja ($N = 235$) y el 22.2% fue clasificado en aversión alta ($N = 67$). Para la aversión a la DI en la condición de sesgo social ausente el 73.8% fue clasificado en aversión baja ($N = 223$) y el 26.2% fue clasificado en aversión alta ($N = 79$). La aversión a la equidad (EA) dio cuenta de un 92.7% en aversión alta ($N = 280$) y el 7.3% en aversión baja ($N = 22$). La aversión a la AI tuvo diferencias significativas entre alta y baja χ^2 ($gl = 1$, $n = 302$) = 93.46, $p < 0.001$ como también para la aversión a la DI χ^2 ($gl = 1$, $n = 302$) = 68.66, $p < 0,001$. También se hallaron diferencias significativas para la EA χ^2 ($gl = 1$, $n = 302$) = 220.41, $p < 0,001$. La Tabla 5 presenta las diferencias en tipos de aversión debido a variables socioeconómicas en condición sesgo social presente.

Tabla 5

Porcentajes de niveles y tipos de aversión en condición sesgo social ausente

Variable socio-económica	Aversión a la inequidad ventajosa (IV)	Aversión a la inequidad desventajosa (DI)	Aversión a la equidad (AE)	Total de monedas obtenidas	Total de monedas ofrecidas
Edad	χ^2 ($gl= 10$, $n= 302$) = 11.18	χ^2 ($gl= 10$, $n= 302$) = 11.16	χ^2 ($gl= 1$, $n= 10$) = 10.86	χ^2 ($gl= 390$, $n= 302$) = 497.25*** V= 0.41	χ^2 ($gl= 410$, $n= 380$) = 505.59* V= 0.41
Género	χ^2 ($gl= 2$, $n= 302$) = 0.57	χ^2 ($gl= 2$, $n= 302$) = 12.18	χ^2 ($gl= 2$, $n= 302$) = 2.30	χ^2 ($gl= 78$, $n= 302$) = 7.41	χ^2 ($gl= 76$, $n= 302$) = 7.41
Estrato socio-económico	χ^2 ($gl= 4$, $n= 302$) = 3.25	χ^2 ($gl= 4$, $n= 302$) = 7.56	χ^2 ($gl= 4$, $n= 302$) = 8.96	χ^2 ($gl= 152$, $n= 302$) = 171.54	χ^2 ($gl= 152$, $n= 302$) = 171.54

Nota. $p < .05^*$, $p < .01^{**}$, $p < .001^{***}$. Elaboración propia.

Para la situación de sesgo social presente se halló una media de monedas obtenidas de 50.94 ($DE = 15.96$) y ofrecidas de 50.65 ($DE = 16.1$); la prueba no paramétrica de rangos con signo de Wilcoxon para muestras dependientes no encontró una diferencia significativa entre la distribución de monedas $Z = -1.382$, $p > 0.05$. A través de la

prueba no paramétrica de rangos con signo de Wilcoxon para muestras dependientes, no se encontró una diferencia significativa entre la distribución de monedas $Z = -1.38$, $p > 0.05$. La correlación en la condición de sesgo social presente se presenta en la Tabla 6.

Tabla 6

Matriz de correlaciones (Spearman) entre variables socioeducativas, aversión a la inequidad y distribución de monedas

	Edad	Género	Grado Edu.	Estrato Soc.	Aversión IV	Aversión ID	Tendencia DE	Total de monedas obtenidas	Total de monedas ofrecidas
Edad	1	-0.11	0.94**	0.29**	-0.08	-0.04	0.08	0.16**	.14*
Género		1	-0.15*	-0.15*	-0.04	0.20**	-0.09	-0.10	-0.13*
Grado Edu.			1	0.24**	-0.06	-0.01	-0.09	0.13*	0.11
Estrato Soc.				1	-0.03	-0.06	0.06	0.04	0.05
Aversión IV					1	0.32**	-0.25**	-0.72**	-0.61**
Aversión ID						1	-0.15**	-0.61**	-0.73**
Aversión DE							1	0.38**	0.37**
Total de monedas obtenidas								1	0.98**
Total de monedas ofrecidas									1

Nota. $p < .05^*$, $p < .01^{**}$. Elaboración propia.

La tabla 6, muestra que se halló una asociación negativa y robusta entre evidenciar una aversión hacia la ID y la distribución de monedas (tanto a favor como en contra); mientras más aversión se tenga a sufrir pérdidas en una distribución monetaria menos monedas se ofrecen a la contraparte y viceversa. Se halló una asociación significativa negativa robusta entre denotar aversión IV y la distribución de monedas (tanto a favor como en contra); mientras más aversión se tenga a ganar más que la contraparte en una distribución monetaria menos monedas se ofrecen a esta y viceversa. La aversión a la equidad (DE) tuvo una asociación significativa positiva leve con la distribución de monedas (tanto a favor como en contra); mientras más equitativa sea la persona, más monedas se ofrecen o se retienen buscando una igualdad distributiva. La variable género tiene una asociación débil con la tendencia a la equidad.

Finalmente, siendo un resultado fundamental del estudio, a través de la prueba no paramétrica de rangos con signo de Wilcoxon para muestras dependientes, se encontró una diferencia significativa ($Z = -4.47$, $p < 0.001$) entre el total de monedas ofrecidas con sesgo intrasocial presente ($M = 50.65$; $DE = 16.1$) y el total de monedas ofrecidas con sesgo intrasocial ausente ($M = 47.31$; $DE = 15.80$); en la adolescencia se distribuyen recursos en función de su cercanía social aun en situaciones de carácter hipotético.

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivos establecer la relación entre tipo de aversión a la inequidad, la distribución de recursos y el sesgo intragrupal, así como establecer la relación entre variables socioeducativas y la respuesta aversiva en estudiantes colombianos. Frente al primer objetivo, se pudo evidenciar que el sesgo intragrupal genera diferencias significativas cuando las personas distribuyen recursos, aún en una situación de distribución hipotética como la propuesta en esta investigación. De esta forma, los recursos se distribuyen equitativamente frente a un amigo, sin embargo, cuando se debe distribuir recursos con un desconocido, los individuos distribuyen los recursos de manera inequitativa. Lo anterior implica que, en un país como Colombia, los adolescentes y jóvenes tienden a compartir en función de la presencia/ausencia de vínculos relacionales. Esta conducta en la distribución de recursos se pudo presenciar en otras investigaciones; en China se encontró que los niños a partir de los cinco años tienen favoritismo intrasocial al distribuir recursos entre pares (Yu

et al., 2016). Esto pone de manifiesto que la distribución de recursos se lleva a cabo de manera más equitativa entre amigos que con un desconocido.

Lo anterior se puede explicar desde una perspectiva evolucionista, ya que, desde esta postura, se considera que preocuparse por el bienestar de aquellos con los que se mantiene una relación interdependiente aumenta las probabilidades de supervivencia. Lo anterior reafirma la hipótesis social de Brosnan (2006), pues en esta se sugiere que la aversión a la inequidad se expresa en los patrones de rechazo hacia la repartición injusta de recursos, en la medida en la que esto garantiza el mantenimiento del orden y la cooperación intergrupala (Hepach et al., 2013). En relación con lo anterior, se ha mencionado que el favoritismo intragrupal ayuda a que la persona proteja o cree su estatus dentro de su grupo social, lo que ayuda a construir una identidad social positiva para los miembros del grupo satisfaciendo su necesidad de una autoestima positiva (Hewstone et al., 2002). Esto quiere decir que a la hora de tomar una decisión donde se debe distribuir un recurso, las personas tienden a buscar la equidad si la otra persona es de su mismo grupo social, pues esto le daría una buena imagen de él a su grupo y aumentaría su autoestima. Por otra parte, se encuentra que las personas tienden a expresar mayor autoestima cuando tienen la oportunidad de estar en ventaja sobre una persona que no es de su grupo interno (Strangor, et al., 2022). Esto quiere decir, que una persona puede sentirse bien tanto al favorecer a una persona de su grupo social, pues el éxito de su amigo es el éxito de él al ser del mismo grupo y al buscar el beneficio propio por encima de los que no son de su grupo social.

En la presente investigación también se pudo encontrar que existe una correlación negativa entre la aversión a la inequidad ventajosa y el número de monedas que ofrecían los participantes. Esto quiere decir que, a un mayor sentimiento de injusticia producido por estar en ventaja sobre otra persona, menos monedas se ofrecen. Similarmente, se encontró que existe una correlación negativa entre la aversión a la inequidad desventajosa y el número de monedas ofrecidas. Lo anterior quiere decir que, a mayor sentimiento de injusticia por estar en desventaja sobre alguien, menos monedas se ofrecen a ese otro. Estos resultados implican que los adolescentes y jóvenes colombianos no están dispuestos a igualar condiciones de inequidad cuando están tanto en ventaja como en desventaja sobre un otro; pues no están dispuestos a ofrecer los recursos que poseen. Lo anterior significaría que los jóvenes y adolescentes colombianos prefieren mantener sus

recursos, que realizar acciones en pro de la equidad cuando se presenta una situación inequitativa.

Los individuos de sociedades occidentales suelen tener valores donde se prima el bienestar individual, la autonomía y la realización personal (Myers, 2012). Esto a diferencia de las culturas orientales, que suelen ser colectivistas y priman el bienestar del grupo y la sociedad en la que viven. Los presentes resultados permiten proponer la hipótesis de la existencia de una tendencia propia de una sociedad individualista, al menos en la muestra de este estudio, donde no se busca un bien común entre todos los individuos sino el bienestar del individuo y sus allegados. Los resultados evidencian que las personas prefieren mantener sus propios recursos que tener que distribuirlos ante situaciones de inequidad; en este sentido, se prima el bienestar propio al mantener los recursos que se tienen sin pensar en un sentido de comunidad que preserve la equidad entre todos sus miembros. No obstante, la literatura propone que la tendencia a beneficiar al grupo asumido no es altruista ya que al hacerlo tienden a buscar beneficiarse a sí mismos pues, de acuerdo con Strangor et al., (2022, p. 539), las personas tienden al favoritismo intrasocial al momento de distribuir recursos, debido a que “se atribuyen el mérito de los éxitos de otros miembros de su grupo interno”, esto quiere decir que, si su allegado gana, ellos sienten que también ganan.

Con respecto al objetivo de establecer la relación entre variables socioeducativas y la respuesta aversiva en la adolescencia en una muestra colombiana se halló una relación entre el estrato socioeconómico y una baja aversión a la inequidad desventajosa en presencia de la condición de sesgo intrasocial. En otras palabras, se encontró una diferencia mucho más significativa entre la baja y la alta aversión a la inequidad desventajosa en los estratos más altos, primando la baja. Un concepto interesante en la literatura que puede sustentar este hallazgo es el de *noblesse obligée* (Harris et al, 2020) que propone que las personas de estatus sociales altos pueden aceptar más ofertas injustas para ellos y tienden a ser más altruistas pues no esperan reciprocidad por parte de personas con estatus sociales inferiores (Warner et al., 2024). Sin embargo, la presencia del favoritismo intrasocial nos remite a una posible condición para exhibir este tipo de altruismo, y es el de que la persona beneficiaria pertenezca de alguna u otra manera al grupo de la persona altruista.

Los hombres tienen mayor aversión a la equidad que las mujeres, pero esta diferencia sólo es significativa en la condición del desconocido. Este hallazgo se sitúa en línea con lo que la literatura ha propuesto en los últimos años y es que los hombres tienden a tomar decisiones económicas basados en la eficiencia mientras que las mujeres atribuyen mayor peso a factores sociales como la armonía de grupo a la hora de distribuir recursos (Friedl et al., 2020) y que esto podría deberse a los roles de género que premian la cooperación en las mujeres y la competitividad en los hombres (Gaither et al., 2020). Sin embargo, la cuestión de por qué se observó esta tendencia sólo en la condición del desconocido y no en el marco del sesgo de grupo queda aún pendiente por resolver.

En relación con la edad y la aversión a la inequidad se evidenció que la edad no es una variable que influye en el tipo de aversión a la inequidad, ya que la mayoría de las personas participantes, independientemente de su edad y de si se encuentran en presencia o no de un amigo, optan por opciones equitativas. No obstante, se encontró que dentro de la muestra también hay una tendencia hacia la baja aversión a la inequidad tanto ventajosa como desventajosa, lo cual puede ser un contradictorio con el resultado de la tendencia de baja aversión a la equidad. Estos resultados muestran que los sujetos están dispuestos a aceptar cualquier tipo de distribución de recursos, ya sea una distribución equitativa, una distribución donde están en

ventaja sobre el otro, o una distribución donde están en desventaja en relación con el otro. Se puede hipotetizar que esto surge de una forma de pensar en la que se cree que con tal de ganar algo, se debe aceptar la distribución, así eso implique perder o ganar más que otro. Más que pensar en un sentido de justicia y equidad, parece ser que lo importante para estos individuos es ganar, así la ganancia se de en una situación de injusticia.

No obstante, se puede sustentar los resultados de la presente investigación desde otro punto de vista. De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2023) la tasa de desempleo en Colombia fue de 10.7%. Además, se debe considerar que una gran parte de los trabajadores pertenecen al sector informal (aproximadamente un 50%), un sector donde generalmente no se cuenta con los beneficios con los que cuentan los trabajadores del sector formal, lo cual conlleva a pensar que su calidad de vida se ve disminuida por la falta de garantías sociales que ofrece su empleo (Gómez et al., 2015). Este panorama hace pensar que las personas en edad escolar en Colombia son más propensas a aceptar cualquier ganancia o distribución de recursos ya que no tienen seguridad de que alguna entidad los va a respaldar para proveer aspectos básicos en su calidad de vida. Por tanto, la única opción es aceptar cualquier ganancia con el fin de garantizar el mínimo de supervivencia.

Estos resultados tienen una serie de implicaciones. A nivel social, el no cuestionarse si una distribución de recursos es justa o no, conlleva al mantenimiento de inequidad y desigualdad en la sociedad colombiana (Bucca, 2016). A nivel político, el hecho de que las personas estén dispuestas a aceptar cualquier resultado con tal de obtener una ganancia implica que no existe un pensamiento crítico frente a la justicia distributiva. Por tanto, surge la tendencia a estar dispuesto a aceptar o distribuir recompensas monetarias sin cuestionarse realmente sobre si es justa.

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, es posible concluir que el estudio de la aversión a la inequidad en Colombia, así como las decisiones distributivas de jóvenes adultos, sigue resultando de suma relevancia para generar comprensiones sobre las cogniciones, actitudes y comportamientos subyacentes a la inequidad social. Como se pudo evidenciar, el favoritismo intrasocial se relaciona con bajos niveles de aversión a la inequidad, así como su ausencia, con una mayor tolerancia a distribuciones inequitativas. Este hallazgo sugiere la necesidad de seguir explorando la relación entre inequidad, favoritismo y corrupción en sociedades como la colombiana, donde el clientelismo, el nepotismo y el cabildeo son prácticas comunes y socialmente que benefician sectores determinados. Por otro lado, la acumulación de recursos en pro del beneficio propio, y en detrimento de la distribución equitativa de los mismos, responde a un patrón sobre el que vale la pena seguir indagando, sobre todo en población infante-juvenil y en contextos educativos. Asimismo, la prevalencia de un menor rechazo a la inequidad en la población masculina sugiere un posible indicio frente a cómo los roles de género y la crianza de niños y niñas puede estar relacionada con la inequidad social.

Limitaciones y perspectiva

Además de reconocer todos los alcances de la presente investigación y los posibles avances que puede aportar a la literatura actual, también

es importante reconocer algunas de sus limitaciones más importantes. En primera instancia, la muestra con la que se trabajó tiene su origen en instituciones y ciudades específicas y pudo haber tenido algunos sesgos en sí misma. Por otra parte, la inclusión de la categoría de género “no binario” supuso una dificultad a la hora de analizar y contrastar los resultados obtenidos a la luz de la literatura reciente pues es poca la que incluye esta categoría en investigaciones de corte económico e implicó análisis y conclusiones bastante limitadas. Finalmente, en las distribuciones planteadas en el ejercicio que medía aversión a la inequidad, se propusieron disparidades muy pequeñas (4-6 o 6-4) que pudieron ser indiferentes para muchas personas. En el futuro sería interesante evaluar los comportamientos de las personas cuando tienen mucho que ganar o perder y hacerlo con repartición de otros bienes diferentes a “tokens” o puntos, para evaluar si el dinero, por ejemplo, ejerce una influencia mayor en la toma de decisiones de las personas.

Reconocimiento

La dedicación del investigador Gutiérrez-Romero, PhD, fue apoyada por la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, CO) y su Vicerrectoría de Investigaciones a través del proyecto ID SIAP 008715.

Referencias

- Binns, R. (2018). Fairness in machine learning: Lessons from political philosophy. *Proceedings of Machine Learning Research*, 81, 1-11. <http://proceedings.mlr.press/v81/binns18a.html>
- Boun My, K., Lampach, N., Lefebvre, M., y Magnani, J. (2018). Effects of gain-loss frames on advantageous inequality aversion. *Journal of the Economic Science Association*, 4(2), 99-109. <https://doi.org/10.1007/s40881-018-0057-2>
- Brosnan, S. F. (2006). Nonhuman species' reactions to inequity and their implications for fairness. *Social Justice Research*, 19(2), 153-185. <https://doi.org/10.1007/PL00022136>
- Bucca, M. (2016). Merit and blame in unequal societies: Explaining Latin Americans' beliefs about wealth and poverty. *Research in Social Stratification and Mobility*, 44, 98-112. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2016.02.005>
- Cohen, J. (1988). Set correlation and contingency tables. *Applied Psychological Measurement*, 12(4), 425-434. <https://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/104317/1/v12n4p425.pdf>
- Corbit, J., McAuliffe, K., Callaghan, T. C., Blake, P. R., y Warneken, F. (2017). Children's collaboration induces fairness rather than generosity. *Cognition*, 168, 344-356. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cognition.2017.07.006>
- DANE. (2023). Tasa de desempleo en Colombia. [https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo#:~:text=Informaci%C3%B3n%20enero%202024,2023%20\(13%2C7%25\)](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo#:~:text=Informaci%C3%B3n%20enero%202024,2023%20(13%2C7%25))
- Engelmann, J. M., Clift, J. B., Herrmann, E. y Tomasello, M. (2017). Social disappointment explains chimpanzees' behaviour in the inequity aversion task. *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 284(1861), 20171502. doi: 10.1098/rspb.2017.1502
- Fehr, E., y Schmidt, K. M. (1999). A theory of fairness, competition, and cooperation. *The Quarterly Journal of Economics*, 114(3), 817-868. <http://dx.doi.org/10.1162/003355399556151>
- Friedl, A., Pondorfer, A., y Schmidt, U. (2020). Gender differences in social risk taking. *Journal of Economic Psychology*, 77, 102182. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2019.06.005>
- Gaither, S. E., Perlin, J. D., y Doan, S. N. (2020). Race, gender, and the development of cross-race egalitarianism. *Frontiers in Psychology*, 11:1525. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01525>
- Gómez, M. S., Galvis-Aponte, L. A., y Royuela, V. (2015). Calidad de vida laboral en Colombia: un índice multidimensional difuso. *Research Institute of Applied Economics*. Universitat de Barcelona.
- Groce, P., Rossano, F., y Tomasello, M. (2015). Procedural justice in children: preschoolers accept unequal resource distributions if the procedure provides equal opportunities. *J. Exp. Child Psychol.* 140, 197-210. DOI: 10.1016/j.jecp.2015.07.00
- Guerra, P., y Mesurado, B. (2020). La aversión a la inequidad en niños argentinos. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 12(1), 50-51. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/issue/view/2105/325>
- Gutiérrez-Romero, M.F., Giraldo-Huertas J.J., Alonso-Díaz, S., Ibarra-Barajas, M., Moreno-Sierra, M., Romero-Mora, S. y Rubiano-Quintero, M.J. (2024). Youth's tolerance of corruption: exploring the influence of sensitivity to monetary inequity and sociodemographic factors. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 13(2), 120-148. DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.10548
- Harris, A., Young, A., Hughson, L., Green, D., Doan, S. N., Hughson, E., y Reed, C. L. (2020). Perceived relative social status and cognitive load influence acceptance of unfair offers in the Ultimatum Game. *PLOS ONE*, 15(1), e0227717. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0227717>
- Hayashi, H. (2020). Do 5- and 6-year-old children attempt to appear to others?. *The Journal of Genetic Psychology*, 191(2-3), 1-9. doi: 10.1080/00221325.2020.1738321
- Hepach, R., Vaish, A., y Tomasello, M. (2013). A new look at children's prosocial motivation. *Infancy*, 18(1), 67-90. DOI: 10.1111/j.1532-7078.2012.00130.x
- Heuer, L., y Stroessner, S. J. (2011). The multi-value basis of procedural justice. *Journal of Experimental Social Psychology*, 47(3), 541-553. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2011.01.007>
- Hewstone, M., Rubin, M., y Willis, H. (2002). Intergroup bias. *Annual Review of Psychology*, 53(1), 575-604. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135109>
- Ibarra-Barajas, M., Moreno-Sierra, M., Romero-Mora, S. y Rubiano-Quintero, M.J. (2021). Aversión a la inequidad y corrupción: estudio desde una perspectiva del desarrollo. Aversión a la inequidad y corrupción: Un estudio desde una perspectiva del desarrollo [Tesis de Pregrado]. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/58706>
- McAuliffe, K., Blake, P. R., Kim, G., Wrangham, R. W., y Warneken, F. (2013). Social influences on inequity aversion in children. *PloS One*, 8(12), e80966. doi:10.1371/journal.pone.0080966
- Myers, D. G., y Smith, S. M. (2012). *Exploring social psychology*. New York: McGraw-Hill.
- Oberliessen, L., y Kalenscher, T. (2019). Social and non-social mechanisms of inequity aversion in non-human animals. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 13(133), 1-11. <https://doi.org/10.3389/fnbeh.2019.00133>
- O'Driscoll, D., Taylor, L.K., y Dautel, J.B. (2018). Intergroup resource distribution among children living in segregated neighborhoods amid protracted conflict. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 24(4), 464 - 474. <http://dx.doi.org/10.1037/pac0000348>
- Rakoczy, H., Kaufmann, M., y Lohse, K. (2016). Young children understand the normative force of standards of equal resource distribution. *Journal of Experimental Child Psychology*, 150, 396-403. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2016.05.015>
- Renno, M. P., y Shutts, K. (2015). Children's social category-based giving and its correlates: Expectations and preferences. *Developmental Psychology*, 51, 533-543. <http://dx.doi.org/10.1037/a0038819>

- Rutland, A., Killen, M., y Abrams, D. (2010). A new social-cognitive developmental perspective on prejudice: The interplay between morality and group identity. *Perspectives on Psychological Science*, 5, 279–291. <http://dx.doi.org/10.1177/1745691610369468>
- Schokkaert, E., y Tarroux, B. (2021). Empirical research on ethical preferences: how popular is prioritarianism?. GATE WP. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3766216>
- Strangor, C., Jhangiani, R., y Tarry, H. (2022). *Principles of Social Psychology* (1st international H5P edition). BCcampus. <https://opentextbc.ca/socialpsychology/>
- Takagishi, H., Kameshima, S., Schug, J., Koizumi, M., y Yamagishi, T. (2010). Theory of mind enhances preference for fairness. *Journal of Experimental Child Psychology*, 105(1-2), 130-137. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2009.09.005>
- Tsoi, L., y McAuliffe, K. (2019). Individual differences in theory of mind predict inequity aversion in children. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 46(4) 559–571. doi:10.1177/0146167219867957
- Vale, G. L., y Brosnan, S. F. (2017). Inequity Aversion. In J. Vonk & T. K. Shackelford (Eds.), *Encyclopedia of Animal Cognition and Behavior*. Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-47829-6_1084-1
- Villegas, P. (2019). La aversión a la inequidad en niños argentinos de sectores vulnerables. Universidad Austral. <https://rii.austral.edu.ar/handle/123456789/721>.
- Warner, C. H., Fortin, M., y Melkonian, T. (2024). When are we more ethical? A review and categorization of the factors influencing dual-process ethical decision-making. *Journal of Business Ethics*, 189(4), 843-882. <https://doi.org/10.1007/s10551-022-05281-0>
- Williams, A., y Moore, C. (2014). Exploring disadvantageous inequality aversion in children: how cost and discrepancy influence decision-making. *Frontiers in Psychology*, 5, 1-6. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01088>
- Williams, A., y Moore, C. (2016). A longitudinal exploration of advantageous and disadvantageous inequality aversion in children. *Journal of Experimental Child Psychology*, 152, pp. 294-306. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2016.07.006>
- Yu, J., Zhu, L., y Leslie, A. (2016). Children's sharing behavior in mini-dictator games: the role of in-group favoritism and theory of mind. *Child Development*, 87(6), p. 1747-1757. <https://doi.org/10.1111/cdev.12635>